

Fernando Higueras

Museo ICO

José María Churtichaga

6 Una cola que da la vuelta a la manzana... -No señor. Lo
siento, no se puede entrar. Está todo abarrotado,
la gente no quiere salir, cuando salga alguien entran
ustedes- -Pero, ¿qué hay ahí dentro que fascina tanto,
que imanta, que retiene, que bloquea, que pasma y
que apabulla...? - -Pues hombre... Es que era un secreto
a voces: es el mejor, el más poderoso y capaz, el más
inspirado, al que el tiempo ya ha puesto por fin en su
sitio. Después de décadas silenciado y denostado por los
mismos de siempre, los que todos sabemos que ahora le
ensalzan y se apuntan al carro, en fin... Pero es que,
él es el pionero, la estrella brillante que ya no se
puede ocultar más, porque los jóvenes acusan y señalan
a sus profesores de la escuela -¿Pero cómo no me habéis
hablado de éste gigante? ¿Cómo es posible?- Porque os
da cien vueltas, porque se escapó de intelectualizar,
porque va por libre; ni le rozó el posmodernismo y todas
esas modas enemigas del sol, de la naturaleza, de la
vida que inspiraba a Fernando. Si, si, la vida fue su
única obediencia y por eso es un clásico. Porque sacude
los elementos corpóreos de la arquitectura, porque no
necesita libro de instrucciones, ni ensayos. Porque
su arquitectura no se apartó nunca de lo importante,
porque hablaba y buscaba la belleza cuando la belleza
era palabra maldita de los arquitectos vestidos de
negro...y por eso hay colas para verle. Mucha gente, en
su mayoría no arquitectos, porque su arquitectura no se
razona, se disfruta, se entiende y se siente, porque es
tan bella como un mineral o un paisaje, porque convoca
al sol y a los elementos a gozar en sus espacios, porque
nos recuerda que estamos vivos y que amamos. Porque es
física y sensorial, porque estimula, porque sus obras se
entienden solas, porque sus espacios tienen la magia de
un atardecer o de un fuego encendido. Porque al habitarla
sencillamente de forma natural, armoniosa y misteriosa
somos más felices.-

6.a >



Iglesia de Sta María de Montaje Exposición ICO. 2019
Caná. Fernando Higueras.
1999

Translation ----- Fernando Higueras - Museo ICO
José María Churtichaga

The line goes around the corner. - No, sir. I'm sorry, you can't go in. It's crowded; people don't want to come out. - When someone comes out, you can go in. But, what's inside that is so fascinating, so attractive, so catching, so shocking, so overwhelming...? - Well, man... This was an open secret: it's the best, the most powerful and capable one, the most inspired the one whom time has finally put in his place. After decades being silenced and reviled by the same as always, the ones we all know that now praise him to the skies and jump on the bandwagon. Whatever... But the truth is he's the pioneer, the shining star that can't be hidden anymore, because younger ge-

nerations accuse and point at their professors. – Why haven't you told us about this wonder? How come? Because he run rings round you, because he was free of intellectualism, because he did his own thing. He wasn't even touched by Postmodernism and all those trends opposing the sun, opposing nature and the life that Fernando was inspired by. Yes, life was his only law and that's why he is a classic. Because he shakes architecture's corporeal elements, because he doesn't need an instructions manual, not even rehearsal. Because his architecture has never forgotten about the important things, because he talked about and sought beauty when beauty was a cursed word for the architects wearing black.. And that's why people wait in line to see him. Lots of people, mostly not architects, because his architecture is not meant to be argued, but enjoyed, understood and felt. Because it's as beautiful as a mineral or a landscape, because it draws the sun and the elements to revel in their spaces, because it reminds us we're alive and we can love. Because it's physical and sensorial, because it's stimulating; because his works need no explanation, because his spaces have the magic of a sunset, of a burning fire. Because when living it, simply in a natural, harmonious and mysterious way, we are just happier.

^
6

Comentarios . Actualizado a 06/05/2019

6.1 > Revista Arquitectura - 06 mayo

La reciente exposición sobre Fernando Higueras en el Museo ICO se sitúa dentro del proceso de reivindicación en curso sobre el arquitecto, proceso que coincide con el de otras figuras en mayor o menor medida "alternativas" dentro de la historia de la arquitectura española de la segunda mitad de siglo XX, hasta ahora pendientes de una revisión crítica.

Así, la recepción y visibilidad del trabajo de Higueras, otra nublada tras los velos ejercidos por la iconoclastia del personaje en vida o su descuadre en relación a los discursos imperantes en muchos momentos de su biografía, disfruta ahora de una renovada actualidad, en particular el periodo de su colaboración con Antonio Miró. Pero el redescubrimiento del valor pionero y exótico de trabajos que anticiparon de forma visionaria preocupaciones que versan desde la ecología hasta el interés por lo popular y sus invariantes, exige hacer visibles estos valores también con las herramientas de rescritura actuales. Algo que parece no haber sido el caso en esta importante exposición.

Mientras en los casos equivalentes de los reciente "redescubrimientos" de Ricardo Bofill o de Joaquín Vaquero Palacios, estas recuperaciones se han apoyado en la producción de material específicamente orientado a los nuevos formatos de comunicación de la arquitectura, en el caso de Higueras y de su exposición en el Museo ICO se acusa, de forma muy evidente, la falta de nueva producción y de postproducción en torno al trabajo expuesto. La arquitectura hedonista del Bofill de los años 60' y 70' se ha convertido en un éxito en RRSS y en campos afines como la moda o la publicidad gracias a un exuberante revisitado por parte de un fotógrafo de tendencias. En el trabajo de Vaquero Palacios, y con motivo de la exposición que tuvo lugar también en el Museo ICO en 2018, esta traída al presente se ejerció desde la mirada del fotógrafo de arquitectura Luis Asín, quien consiguió dotar de una apariencia onírica y contemporánea a su heterodoxo trabajo, así como la incorporación a la exposición de material inédito o generado exprofeso en el ámbito académico universitario. Esta abertura, unida en el caso de Vaquero Palacios en ICO a un exhaustivo trabajo de campo por parte del equipo de comisarios, que durante meses recorrió España evaluando el estado actual de las obras a exponer, se echa manifiestamente en falta en el caso de Higueras. La "romántica" presentación, en el Museo ICO, del material original de los proyectos expuestos (planos, dibujos), se ve acompañada solo por las mismas fotografías antiguas que conformaron el núcleo de la monografía de Higueras editada por Xarait en 1987, sin complementos significativos y sin producción específica para la exposición, en ninguno de sus posibles formatos.

La recuperación de la herencia española moderna exige un esfuerzo arqueológico de investigación y catalogación; desvelado de material inédito y revelado del poderoso alcance de muchas arquitecturas hoy ignoradas y merecedoras de visibilidad. Pero quizás con igual urgencia exige que esta re-presentación incluya, desde la creatividad del trabajo en equipo, desde la hibridación trans-disciplinar, y desde las nuevas herramientas de visualización y comunicación, la ampliación, actualización y re-formateado del material de origen. Operaciones de cuyo éxito dependerán la posible relevancia y utilidad contemporánea (o en cambio la caída en el folclor y la nostalgia) de estas arqueologías.